

Una inscripción inédita de transmisión manuscrita

Alejandra Guzmán Almagro
Universitat de Barcelona. Grup LITTERA

Data de recepció: 26/7/2004

Resumen

En el presente estudio damos a conocer un texto epigráfico desconocido copiado en un manuscrito anónimo conservado en la Biblioteca Universitaria de Barcelona. El análisis del texto nos ha llevado a considerarlo una inscripción latina inédita de transmisión manuscrita, atestiguada únicamente por este códice del siglo XVI.

Palabras clave: Epigrafía latina, manuscritos, siglo XVI, transmisión de textos.

Abstract. *An unedited inscription from manuscript transmission*

The following pages show an unknown epigraphical text copied in an anonymous manuscript preserved in the Biblioteca Universitaria de Barcelona. The analysis of this text has revealed that it is an unedited Latin inscription only testified in this 16th century codex.

Key words: Latin epigraphy, manuscripts, 16th century, textual transmission.

Sumario

- | | |
|-------------------------------|----------------------------|
| 1. El manuscrito BUB 99 | 3. Una inscripción inédita |
| 2. Las inscripciones antiguas | 4. Algunas hipótesis |

1. El manuscrito BUB 99

El manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Barcelona número 99 (BUB 99, *olim* J. 22), bajo el título *Inscriptiones Sepulcrales Urbis Romae*¹, contiene una serie de inscripciones antiguas entre las que figura un texto epigráfico desconocido hasta el momento del que nos ocuparemos en el presente trabajo.

1. *Corpus Inscriptionum Latinarum* (=CIL), vol. II, p. XV, 32; F. MIQUEL ROSELL, *Inventari General de Manuscrits de la Biblioteca Universitaria de Barcelona* (=IGMBUB) I, p. 78; P.O. KRISTELLER, *Iter Italicum*, vol. IV, 1994, p. 489; M. MAYER, «Towards a history of the library of Antonio Agustín», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* (1997), p. 264-265; A. GUZMÁN ALMAGRO, *Manuscritos epigráficos conservados en bibliotecas y archivos catalanes*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Barcelona, 2000, y EAD., «El valor del texto epigráfico en el Renacimiento. Misceláneas humanísticas con contenido epigráfico», *XII Congreso Internacional de Epigrafía Griega y Latina* (Barcelona, 3-8 septiembre 2002), actas en prensa.

El códice, que sin duda está datado en la segunda mitad del siglo XVI, presenta una recopilación de inscripciones sepulcrales de época moderna (la más antigua es de 1403 y la más reciente de 1541) sitas en las principales iglesias romanas. Intervienen además dos manos, de las cuales una (MANO A) es la que actúa en la mayor parte del manuscrito copiando fundamentalmente los textos sepulcrales modernos en cursiva y alguna inscripción antigua, igualmente en cursiva. La segunda mano (MANO B) aparece esporádicamente copiando inscripciones propiamente antiguas —si bien más adelante veremos que no faltan falsos epigráficos—, y en letra capital².

Dejando a parte la cuestión de los dos amanuenses, la posible autoría del manuscrito ha sido estudiada en diversas ocasiones, sin llegar hasta la actualidad a ninguna hipótesis conclusiva³. Que el manuscrito tiene un origen italiano es una cosa probada además no sólo por el contenido mismo (inscripciones sepulcrales de las iglesias romanas), sino también por el estudio de la filigrana, que se aproximaría a la número 13891 del elenco de Briquet⁴. Se trataría así de un papel del 1530 o, en todo caso, de un período que abarcaría del 1531 al 1535, que habría sido fabricado en Roma para una cancillería⁵. Sin embargo, a pesar de esta casi indiscutible circunstancia de composición en Roma (en tierras italianas en cualquier caso), el hecho de que aparezcan numerosos epitafios funerarios de personajes hispanos⁶ ha sido un argumento que ha inclinado la balanza hacia un posible artífice hispano o relacionado con este territorio, y en este sentido no se ha descartado una posible relación con el arzobispo de Tarragona Antonio Agustín (1517-1587), al menos como uno de sus propietarios⁷. A pesar de ello, y sin descartar ninguna hipótesis a falta de argumentos de suficiente peso, no hay que dejar de tener en cuenta que los textos están íntegramente en latín, y hay una ausencia de anotaciones marginales o de otro tipo. Pasemos, pues, al análisis del contenido epigráfico del manuscrito para detenernos más adelante en la inscripción inédita recogida en el mismo.

2. MANO A: ff. 1-4r; 6-12v; 18-23; 25-61r; 62r-76r; 82; MANO B: 4-5; 13-17r; 24; 61-62; 77-81; 83 (y colofón).
3. Cf. Nota 1.
4. Ch. BRIQUET, *Les Filigranes*, vol. IV, Hildesheim-Nueva York, 1991 (1923).
5. Una parte bastante visible de la filigrana se encuentra en el f. 50 r.
6. Por citar algunos ejemplos de «españoles ilustres» sepultos en las iglesias romanas de la recopilación, se encuentran copias de los epitafios de Gonzalo García de Carrión en S. María Sopra Minerva (f. 22v); de Pedro de Fonseca en S. Pietro (f. 31v); de Pere Bertrán, obispo de Barcelona, cuyo epitafio fue dispuesto por Joan de Cardona (f. 36v), o de Bernardino Carvajal, cardenal de Santa Cruz y asistente del papa Alejandro VI Borja. De todos modos, no debemos pasar por alto la presencia igualmente abundante de otros personajes de ámbito no hispano: están presentes familias como la Maffei, Colonia o De la Valle; el epitafio en S. María Rotonda (*Pantheon*) del pintor Rafael, o incluso nombres ilustres de germanos y franceses.
7. El estudio de las grafías no ofrece solución al problema, si bien no es improbable la hipótesis de un copista, hecho habitual en el caso de Antonio Agustín. Ayuda además a sostener la hipótesis de Agustín como propietario su procedencia del antiguo conventote San José en Barcelona, a cuyo fondo bibliográfico fue a pasar una parte de los libros de la biblioteca del arzobispo, conservados hoy entre la Biblioteca de Catalunya y la Biblioteca Universitaria de Barcelona. La relación del manuscrito con este preclaro humanista ya fue puesta de relieve por E. HÜBNER en la *Praefatio* al segundo volumen de *CIL*, p. y revisada por M. MAYER, «Towards a History of the Library of Antonio Agustín», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 60, 1997, p. 261- 272.

2. Las inscripciones antiguas

Los epígrafes antiguos presentes en el BUB 99 responden más al gusto por la compilación de saber erudito que a una voluntad específica de recopilación epigráfica⁸. Se trata de inscripciones de amplia difusión durante el Renacimiento, comprendidos en el bagaje cultural, no sólo de eruditos humanistas, sino de personajes de cierta cultura. No faltan, por ejemplo, la famosa e histórica inscripción de San Giovanni in Laterano, conocida como *Lex de Imperio Vespasiani*⁹, o el llamado «epitafio de Atímeto»¹⁰; pero también se recogen el falso a propósito del paso de Julio César por el río Rubicón¹¹, o aquel ubicado en Pola (Dalmacia), dedicado a unos Sergios¹². En esta última línea se insertan los epitafios de personajes célebres, entre los que tienen cita casi obligada los famosos versos funerarios en un posible sepulcro de Séneca¹³ o los del poeta Pacuvio¹⁴. Todas estas inscripciones, reales o ficticias, contienen en esencia un mensaje que bien se adapta al contenido general del manuscrito: son epitafios con formas paralelas a las que figuran en las lápidas renacentistas colocadas en las iglesias de Roma, y así lo entendiera tal vez (pues el bagaje cultural de un erudito del siglo XVI se nos escapa desde nuestra óptica moderna) el compilador de textos sepulcrales del manuscrito BUB 99.¹⁵

3. Una inscripción inédita

La inscripción que nos ocupa se encuentra en el folio 14v, copiada por la que hemos dado en llamar MANO B (inscripciones y pseudoinscripciones antiguas en letra capital) Para nuestra sorpresa, la inscripción no ha sido identificada en los *corpora* epigráficos al uso consultados, ni tampoco hemos hallado referencia en otras fuentes

8. De obligada cita aquí son el artículo de F. SAXL, «The Classical inscription in Renaissance art and politics», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 4 (1941), p. 1946 y el trabajo de R. WEISS, *The Renaissance discovery of Classical Antiquity*, Oxford, 1969, concretamente el capítulo onceño, dedicado a la epigrafía, p. 145-166. A. GUZMÁN ALMAGRO, «El valor del texto epigráfico...», con bibliografía.
9. BUB 99, f. *CIL*, VI.1, 930; VI, 4, fasc. 2, 31207.
10. BUB 99, f. 13r. *CIL* VI, 12652; F. BÜCHELER, *Carmina Latina Epigraphica (=CLE)*, vol. I, Leipzig, 1895-97, núm. 995; H. WALTHER, *Proverbia sententiaeque latinitatis medii aevi (=WALTHER)*, Göttingen, 1997-69, núms. 19512 y 13690.
11. BUB 99, f. *CIL* X.I.1, 30*.
12. BUB 99, f. 16r. *CIL* V, 1* y *CIL* XII, 177*.
13. BUB 99, f. 15v. *CIL* VI, 5, p. 4*, 2* 1; *CLE* I, 667, WALTHER, p. 198, n° 3960.
14. BUB 99, f. 14r. El epitafio, que ya aparece citado por Aulo Gelio, y muy probablemente fuera éste el mayor difusor del texto en la tradición humanística. Cf. E. ARTIGAS, *Pacuviana: Marco Pacuvio en Cicerón*, Barcelona, 1990.
15. Por remitir al lector a bibliografía referente al texto sepulcral renacentista y los modelos clásicos, citaremos los valiosos estudios realizados por I. KAJANTO, «Origins and characteristics of the Humanistic Epitaph», *Epigraphica* 40 (1978), p. 7-31; «Notes on the language in the latin epitaphs of Renaissance Rome», *Humanistica Lovaniensia* 27 (1979), p. 167-186. «Latin verse inscriptions in Medieval and Renaissance Rome», *Latomus* 52 (1993), p. 399-425, «On lapidary style in epigraphy and in literature in the sixteenth and seventeenth centuries», *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994), p. 137-163.

tes contemporáneas al manuscrito¹⁶. Bajo la indicación *In Amatrice antiquiss(imum i.e. lapis, epitaphium)*, aparece este texto epigráfico que reproducimos al final de este trabajo y del que ofrecemos ahora la transcripción:

- T · Flavius
divae Iuliae
T · imp · filiae
· aug · lib ·*
- 5 *Helicurus
Regulianus
VI vir · aug · Reate vivus
fecit sibi et
Memmiae Merope*
- 10 *uxori karissimae
suis que omnibus
posteris ·*

El texto, que no ofrece dudas en cuanto a su lectura, nos habla de un cierto *Helicurus Regulianus*, liberto imperial de la Julia Flavia —hija del emperador Tito— que fue sevir augustal en *Reate* (Rieti), y que ordenó su sepulcro para él, para su esposa *Memmia Merops* y para sus descendientes. Estamos, pues, ante la inscripción sepulcral de un liberto de la casa Flavia que obtendría ciertos favores imperiales gracias a los cuales pudo ostentar un cargo sacerdotal (recordemos aquí que los sevires augustales eran libertos) en *Reate*¹⁷. Su sepultura en *Amatrice*, localidad cercana a Rieti no ofrece mayor problema, pues ésta se adscribe al llamado *Ager Reatinus*.¹⁸

A simple vista, la fórmula epigráfica parece bastante habitual, y podemos comprobar una cierta voluntad de rigurosidad por parte del copista, que reproduce el texto en letras capitales, recoge las interpunciones y otras particularidades textuales, como puede ser la supuesta disposición de las líneas.

Para poder establecer algunas hipótesis de solución del texto inédito, cabe hacer otras consideraciones sobre las características de la pieza, empezando por la localización de la misma. Como hemos visto, la ubicación del epígrafe corresponde a

16. No se encuentra, por ejemplo de fuentes a las que hemos accedido para este y otros estudios a propósito de transmisión manuscrita de la epigrafía, en la conocida *sylloge* de Jean Gruter, *Inscriptiones antiquae totius orbis Romani*, Heidelberg, 1603, ni en la de Aldo Manuzio, *Orthographiae ratio collecta ex libris antiquis, grammaticis, etymologia, graeca consuetudine, nummis veteribus, tabulis aereis [...]* Venecia, 1566, por citar únicamente dos de las obras con más cantidad de epígrafes antiguos y con mayor difusión en la época. Por otro lado, dichas fuentes fueron en su momento vaciadas por Theodor Mommsen y los diversos editores de *CIL*, sin que aparezca la inscripción de la que tratamos.
17. Cf. M.C. SPADONI Y A.M. REGGIANI, *Reate*, Pisa, 1992, con estudio histórico sobre el *Reate* romano y EAD., *Reate. L'antiquaria*, Pisa, 1998. Cf. además A.M. REGGIANI, *Museo Civico di Rieti, Cataloghi dei musei locali delle collezioni del Lazio* 7, Roma, 1990.
18. M.C. SPADONI, «*Rieti-Ager Reatinus*», *Regio IV. Supplementa Italica* 18, ed. Unione Accademica Nazionale-*Inscriptiones Italiae*, Roma, 2000, p. 11-151.

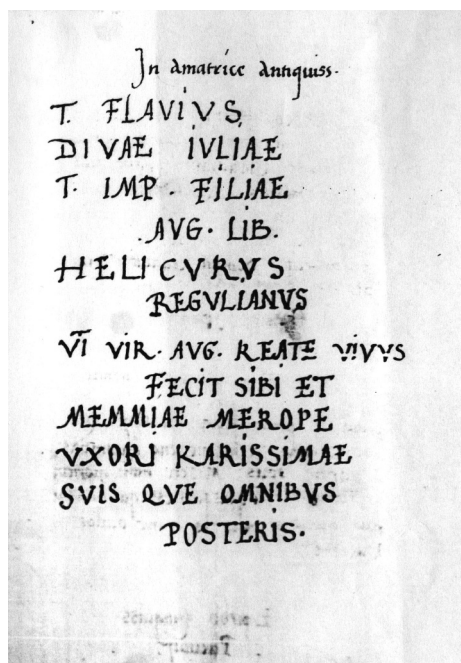


Figura 1. MANO B, fol. 14v: inscripción inédita de *Amatrice*.

la localidad italiana de Amatrice, próxima a Rieti (*Reate*). Esta última localidad sería la originaria, por lo que parece, del personaje citado en la inscripción. La misma indicación de dónde se encuentra la pieza, siquiera bajo la vaga indicación de la localidad —pues no puede haber otra manera de entender la escritura *Amatrice*— supone un primer elemento a ser considerado, dado que se trata de un hecho excepcional en el manuscrito. Si bien en el caso de las inscripciones de las iglesias de Roma se indica en qué templo se hallan las lápidas sepulcrales, para las inscripciones antiguas se señala en el encabezado únicamente *antiquissimum* o similar, producto sin lugar a dudas de una cita de memoria o de la extracción de las inscripciones a partir de otra fuente.¹⁹

En segundo lugar, y deteniéndonos en el texto propiamente, ya hemos apuntado a que las formas epigráficas no permiten detectar su posible falsedad, incluyendo los particulares onomásticos. Sin embargo, no hay constancia de ningún «Helicuro Reguliano» en la documentación epigráfica de la zona o incluso de otros territorios, considerando el hecho de que estuviéramos ante una localización errónea del epígrafe, así como tampoco tenemos noticia de «Memmia Mérope», nom-

19. Este hecho es comprensible sobre todo si nos atenemos a la inclusión de falsos epigráficos, de pseudoinscripciones de transmisión literaria sin soporte real, como el citado epitafio de Pacuvio, entre otros.

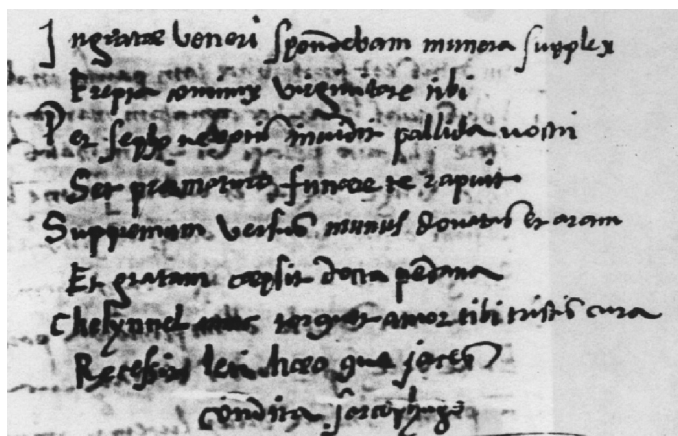


Figura 2. MANO A, f. 70v: copista de las inscripciones modernas, aunque en este caso reproduce la inscripción antigua correspondiente a *CIL VI, 17050*.

bre de origen helénico típico de esclavo. Sí hay, al contrario, numerosos testimonios de *Helicurus* y de *Regulianus* en esclavos y libertos, por no hablar del número de *nomina Memmia* y *cognomina Merope*.²⁰

4. Algunas hipótesis

Para abordar las posibles hipótesis al respecto de la inscripción contenida en el códice, nos detendremos en ella considerándola dentro del contexto en el que se encuentra, el manuscrito BUB 99. Del mismo modo, y resumiendo lo ya expuesto, estableceremos de antemano las consideraciones previas sobre las que basar dichas hipótesis.

- El manuscrito, como decíamos, es una recopilación fundamentalmente de epítafios de época moderna, con la inclusión esporádica de inscripciones antiguas y falsos epigráficos de gran difusión durante el Renacimiento.
- La aparición de una inscripción bajo una indicación concreta de lugar (Amatrice) y el carácter desconocido de la misma, suponen, pues, un hecho aislado en el conjunto de los textos presentes en el códice.
- El texto epigráfico no ofrece en sí mismo ningún elemento que nos incline a pensar en un falso: no se trata de una inscripción en verso con atractivas formas funerarias —de gusto renacentista—, ni alude a conocidos personajes históricos, ni presenta contradicciones o fórmulas erróneas desde el punto de vista epigráfico.

20. Para este particular tan sólo remitir a las referencias en dos de los repertorios onomásticos al uso: I. KAJANTO, *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965; H. SOLIN Y O. SALOMIES, *Repertorium nominum gentilium et cognominum latinorum, Editio nova*, Hildesheim, 1994 (1ª ed. 1988).

La primera hipótesis que surge al respecto se detendría en la cuestión de la transmisión del epígrafe, en cómo pudo llegar a formar parte de la compilación del manuscrito. Teniendo en cuenta que los textos se dividen *grosso modo* en epígrafes de las iglesias de Roma para los que suponemos un acceso directo por parte del copista A y una serie de textos que responderían a copias a través de otra fuente (manuscrita o bien impresa) o incluso a citas de memoria (copistas A y B, pero mayoritariamente B), es difícil pensar en una copia *in situ* del epígrafe de Amatrice. Si fuera éste el caso, cabría preguntarse el porqué de la inclusión aislada de un epígrafe «local», con ausencia de otras muestras de epigrafía de la zona²¹. Por otro lado, es un hecho más que probable que el manuscrito se compuso en Italia, lo que tal vez podría ayudar a la hipótesis de que el copista B hubiera incluido en su recopilación epigráfica una inscripción conocida por él, bien de forma autoóptica, bien comunicada por un personaje del territorio.

La segunda hipótesis que puede formularse es a propósito del texto propiamente. Si bien no es del todo inusual encontrar una inscripción inédita en este tipo de códices, la que nos ocupa no deja de suscitar ciertas perplejidades. Primero, porque el manuscrito en el que se encuentra no es inédito, y fue cotejado al menos por el editor de *CIL* II en el siglo XIX, Emil Hübner, quien lo atribuyó a Antonio Agustín. Segundo, porque, como decimos, el resto de inscripciones que figuran en el códice pertenecen a una clara tradición renacentista, y tienen una gran difusión en los trabajos humanísticos. Esta segunda hipótesis descartaría la autenticidad del texto, aunque no en el sentido de que éste se trate de un falso epigráfico, sino que nos conduciría a una posible copia errónea de una inscripción, a una confusión o a una cita de memoria por parte del amanuense. De hecho, las citas de memoria no son en modo alguno descartables en el contexto de la transmisión manuscrita de la epigrafía, y pueden ser las «culpables» en muchos casos de las diferentes variantes textuales de una misma inscripción. Dentro de esta posibilidad, se encuentra también la posible confusión o cruce entre inscripciones. En este último supuesto, el copista «cruza» dos inscripciones por error, y debemos decir que no faltan ejemplos de este fenómeno en numerosas recopilaciones epigráficas. En el estudio del manuscrito BUB 99, sin ir más lejos, se encuentra una inscripción copiada igualmente por la mano B que correspondería al falso epigráfico *CIL*, VI.5, 7*c, presente en la *Hyperotomachia Poliphili*, pero con evidentes muestras de confusión entre diversos textos o al menos entre diversas tradiciones de recepción del texto²². Por otra parte, no hemos encontrado tampoco inscripciones relativas al territorio de Amatrice o Rieti (asumiendo que incluso la localización del epígrafe por parte del copista sea errónea) que guarden las suficientes similitudes con res-

21. La epigrafía de Rieti y de esta zona del Lacio era bien conocida en el siglo XVI, y no faltaron recopilaciones al respecto. Cf. las *praefationes* en *CIL* IX, dedicado a las inscripciones de este territorio. Cf. además A.M. REGGIANI, *Museo Cívico di Rieti...* y M.C. SPADONI, *Reate II...*, esp. p. 18-23.
22. F. 24r. Todo parece indicar que circularon varias versiones de esta inscripción que se refiere a los *Camertes*; a parte de la obra de Francesco Colonna (Venecia, 1499), la recoge Pedro Apiano en sus *Inscriptiones Sacrosantae Vestustatis* (Ingolstadt, 1538), con diferente versión. Está asimismo contenida en otras fuentes manuscritas, incluidas las misceláneas humanísticas de contenido no estrictamente epigráfico.

pecto a nuestra inscripción, y debemos insistir aquí sobre todo en los elementos de onomástica que contiene el epígrafe. A la solución de esta segunda hipótesis tampoco ayuda la fórmula empleada, tan habitual, como decimos, en los epígrafes sepulcrales al uso. Y en todo caso ¿por qué un cruce entre dos inscripciones relativas a un liberto imperial reatino? Nuevamente debemos pensar en la cierta coherencia de las inscripciones contenidas en el código, y sobre todo en el carácter de las inscripciones recogidas por el copista MANO B. Insistimos en el hecho de que el epígrafe que nos ocupa no está revestido de un valor particular: no se trata de un *carmen* epigráfico ni de una conmemoración histórica, ni significa cualquiera de los motivos tan del gusto de los humanistas para las recopilaciones de este tipo de textos epigráficos y pseudoepigráficos²³. A pesar de ello, una tercera hipótesis sería, efectivamente, que la inscripción amatriciana fuera un falso epigráfico. ¿Estaríamos acaso ante una posible voluntad de hacer epigrafía?

Esta tercera hipótesis que proponemos descarta que el epígrafe corresponda a una pieza real vista directamente, comunicada por alguien, o bien obtenida de manera indirecta a través de otra recopilación de la que no tenemos constancia y, de este modo, se trataría de una creación meramente literaria de época moderna. La finalidad de la misma es algo que escapa a nuestras conjeturas, si bien podríamos aventurarnos a suponer, ateniéndonos a la mención del topónimo, que la creación del texto estuviera relacionada con la localidad, fenómeno no infrecuente en las falsificaciones²⁴. Contra esta conjetura, sin embargo, queda la incógnita de la especificación topográfica que ubica la inscripción en Amatrice (siempre que sea acertada nuestra identificación de la ciudad), y no directamente en Rieti, el antiguo *Reate*.

En suma, y como hemos podido ver, al abordar un documento epigráfico de este tipo no son pocos los interrogantes a propósito, ni mucho menos fáciles de responder. Sin embargo, y al margen de las posibles consideraciones, la inscripción presente en el código BUB 99 es un ejemplo más del interés de este tipo de compilaciones epigráficas menores, no sólo para aportar más datos para el conocimiento del fenómeno general de la actividad humanística en torno a la epigrafía antigua en el Renacimiento, sino como una posible fuente de textos epigráficos inéditos.

23. Cf. J. de ENCARNACÃO, «Políticamente falsarios»; G. FABRE Y M. MAYER, «Falsae et alienae: quelques aspects de l'application des critères d'E. Hübner à l'épigraphie romaine de Catalogne», *Epigraphie hispanique. Problemes de méthode et d'édition*, París, 1984, p. 181-193; M. MAYER, «La técnica de producción de falsos...»; idem, *L'Art de la falsificació. Falsae inscriptiones a l'epigrafia romana de Catalunya*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1998.

24. Para un ejemplo cercano de este tipo de falsificación, véase M. MAYER, *L'Art de la falsificació...*, p. 12-17.